



INFORME ESPECIAL DE ESTABILIDAD FINANCIERA

RIESGO DE CRÉDITO

Septiembre de 2015

Banco de la República
Bogotá, D. C., Colombia

ISSN - 1692 - 4029

Informe Especial de Riesgo de Crédito

Felipe Clavijo Ramírez
Oscar Jaulín Méndez
Angélica Lizarazo Cuéllar
Juan Sebastián Mariño
Juan Carlos Mendoza
Santiago Segovia
Ana María Yaruro*

Monitorear el riesgo de crédito es fundamental para preservar la estabilidad del sistema financiero colombiano, más aún si se aprecia que la cartera con titularizaciones representó alrededor del 69,6 % del total de los activos de los establecimientos de crédito a junio de 2015, por lo que una eventual materialización de este riesgo podría amenazar la solidez del sistema financiero. El análisis que se presenta en este informe utiliza indicadores como el de calidad por riesgo (IC), medido como la relación entre el saldo de cartera riesgosa (créditos calificados como B, C, D y E) y el de cartera bruta; el indicador de calidad por mora (IM), que se define como la relación entre el saldo de la cartera vencida (créditos con mora mayor a 30 días) y el de la cartera bruta; el indicador de calidad por riesgo por operaciones (ICO), que es la razón entre el número de operaciones riesgosas y el total de operaciones, y el indicador de calidad por mora por operaciones (IMO), que es la razón entre el número de operaciones vencidas y el total de operaciones. Del mismo modo, se presenta el comportamiento del IC de las cosechas, la evolución de las probabilidades de mejorar, empeorar y mantenerse en una calificación y se evalúa el comportamiento de los nuevos deudores y créditos por modalidad de cartera¹.

A junio de 2015 la cartera bruta total sin titularizaciones presentó una tasa de crecimiento real anual

* Los autores son miembros del Departamento de Estabilidad Financiera. Las opiniones no comprometen el Banco de la República ni a su Junta Directiva

¹ Los datos e indicadores calculados para este Informe se presentan únicamente incluyendo el *leasing* financiero, debido a que por la implementación de las NIIF ya no es posible calcularlos sin *leasing*. Por disponibilidad de información, las cifras de los indicadores de riesgo de crédito se presentan sin titularizaciones.

de 11,3 %, nivel similar al registrado un año atrás (11,0 %) ; ubicándose en COP 352,5 billones (b). En particular, la cartera comercial registró una tasa real anual de 12,4 %, alcanzando una participación del 58,8 % de la cartera bruta sin titularizaciones; la de consumo mostró una expansión de 8,9 %, representando el 26,8 %; la de vivienda sin titularizaciones creció a 11,2 %, representando el 11,4 % de la cartera bruta; y la de microcrédito se expandió a un ritmo de 12,8 %, participando con el 2,9 % de la cartera total (Gráfico 1, panel A).

Al evaluar la calidad por riesgo y mora de los créditos, se observa que tanto el IC como el IM de la cartera total se mantuvieron estables durante el último año, ubicándose a junio de 2015 en 6,7 % en el caso del IC y en 3,5 % en el del IM (Gráfico 1, paneles B y C). Al segmentar la cartera riesgosa y morosa por modalidad, se encuentra una composición similar a la del saldo bruto, donde los créditos riesgosos y morosos de la cartera comercial y de la de consumo son los que más participan, concentrando el 59,1 % y 29,7 % de la cartera riesgosa, respectivamente, y el 39,2 % y 37,4 % de la morosa, en su orden, a junio de 2015. Al realizar el análisis del IM incluyendo castigos, se encuentra que el indicador se mantuvo relativamente estable durante el último año, ubicándose en 7,1 % (Gráfico 1, panel D).

A continuación se presentan las características generales y los indicadores de riesgo de cada una de las carteras.

1 Cartera comercial

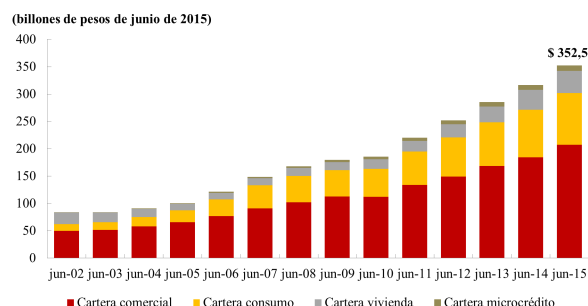
1.1 Características generales

La cartera comercial es la modalidad con mayor participación dentro de la cartera total sin titularizaciones de los establecimientos de crédito, representando el 58,8 % a junio de 2015². Su tasa de crecimiento

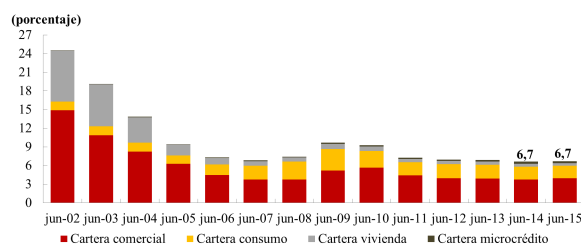
² Cuando se incluyen las titularizaciones la representatividad de la cartera comercial disminuye a 58,2 %.

Gráfico 1: Saldo total e indicadores de riesgo

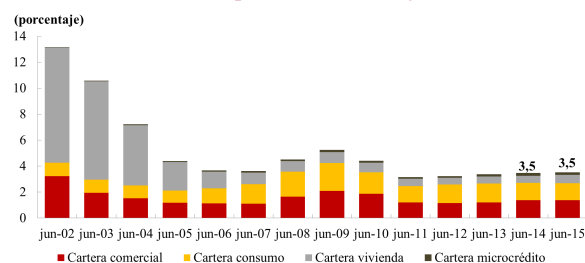
A. Evolución de la cartera bruta



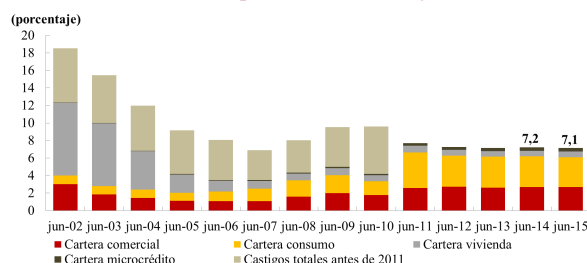
B. Indicador de calidad por riesgo



C. Indicador de calidad por mora sin castigos



D. Indicador de calidad por mora con castigos



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

to mostró una aceleración, pasando de 9,4% a 12,4% real anual entre junio de 2014 y un año después (Cuadro 1). La cifra más reciente se ubica por encima del promedio de los últimos cinco años, debido tanto al mayor crecimiento presentado por la cartera denominada en moneda extranjera, como a los cambios asociados con las nuevas reglas contables NIIF³⁴. Por

³Con la implementación de las NIIF a partir de enero de 2015, se reclasificó el *leasing* habitacional de la cartera comercial a la cartera de vivienda. Adicionalmente, se permitió clasificar ciertas operaciones de *leasing* operativo dentro de la categoría de *leasing* financiero, así como la identificación de las provisiones generales por modalidad. Estos cambios afectan todos los indicadores de la cartera comercial analizados en este documento, el monto de cartera vencida y de provisiones de la cartera de vivienda y el monto de provisiones de la cartera de microcrédito. Por tanto, no se considera adecuado comparar dichos indicadores entre 2015 y los años anteriores.

⁴La cartera comercial presentó una mayor tasa de crecimiento debido, principalmente, a tres razones: i) con la introducción de las NIIF parte del *leasing* operativo se trasladó a esta cartera, al descontar este efecto, el crecimiento real anual de la cartera comercial a junio de 2015 es de 9,8%; ii) la devaluación registrada desde

su parte, el crecimiento real anual de la cartera riesgosa fue superior con respecto al de la cartera total, ubicándose en 16,8% en junio de 2015, mientras que el de la cartera vencida fue inferior (10,7%).

Las dinámicas exhibidas durante el último año por la cartera comercial total, riesgosa y vencida, se reflejaron en un aumento del IC y una ligera disminución del IM. Con respecto al promedio de los últimos cinco años, los indicadores de riesgo de crédito se encuentran en niveles similares. Por otro lado, a junio de 2015 las provisiones se expandieron a un mayor ritmo (11,6%) en relación con la cifra de un año atrás (10,1%). Este crecimiento fue mayor al de la cartera vencida, lo que generó un aumento en el indicador de cubrimiento cercano a 14 puntos porcentuales (pp) en

julio de 2014 incrementó el saldo de la cartera en moneda extranjera, y iii) en el último año se ha observado una disminución en la participación de los bonos como fuente de financiación de las empresas, lo que puede estar asociado con un aumento en la cartera como fuente de fondeo.

Cuadro 1: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera comercial a junio de 2015

	Junio de 2014 (porcentaje)	Junio de 2015 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	58,3	58,8	59,3
Crecimiento real anual	9,4	12,4	12,0
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	7,3	16,8	5,4
Crecimiento real anual de la cartera vencida	27,6	10,7	5,5
Crecimiento real anual de las provisiones	10,1	11,6	7,3
Indicador de calidad por riesgo [IC]	6,5	6,7	6,8
Indicador de calidad por mora [IM]	2,4	2,3	2,2
Indicador de cubrimiento	157,4	158,8	176,8
Crecimiento real anual cartera en moneda legal [M/L]	17,7	2,1	9,1
Crecimiento real anual cartera en moneda extranjera [M/E]	-5,2	30,5	37,3
Participación saldo denominado en moneda legal [M/L]	88,3	85,6	87,8

Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

el lapso analizado, ubicándose en 158,8 %.

En el Cuadro 1 se observa que al segundo trimestre de 2015 el 85,6 % del saldo vigente de la cartera comercial estuvo denominado en moneda legal (M/L). La dinámica por moneda muestra a su vez que, a junio de 2015, los créditos denominados en M/E registraron una tasa de expansión del 30,5 %, cifra que contrasta con la registrada un año atrás cuando se observó un decrecimiento del 5,2 %⁵. Vale la pena mencionar que el portafolio de créditos comerciales en moneda extranjera muestra por lo general un comportamiento volátil en su dinámica, explicado principalmente por el comportamiento de la tasa de cambio. Por otro lado, la cartera en M/L presenta un crecimiento real anual de 2,1 %, valor inferior al de doce meses atrás (17,7 %).

Adicionalmente, a junio de 2015 el plazo inicial de la cartera comercial (calculado como el promedio ponderado del número de períodos al vencimiento de la deuda en el momento en el que se expidió) y el plazo actual (el promedio ponderado del número de períodos al vencimiento a junio de 2015) se ubicaron en 5,4 y 3,8 años, respectivamente; cifras similares a lo observado un año atrás y que se encuentran por encima

del promedio histórico desde 2002, mostrando que los deudores de la cartera comercial han incrementado el tiempo de compromiso con las entidades financieras. Por otro lado, dado que el 23,0 % de la cartera comercial es a tasa fija, esta modalidad se encuentra con baja exposición al riesgo de tasa de interés.

Por su parte, el número de deudores inició una tendencia decreciente desde enero de 2015, registrando un total de 412.570 clientes en junio de este año. En cuanto al monto promedio por deudor, se observó un aumento en el último año, al pasar de COP 463,4 millones (m) a COP 500,8 m. Lo anterior obedece al incremento de la cartera en términos reales, frente a la disminución observada para el número de deudores. Por moneda, la cartera en M/L muestra la misma dinámica, mientras que para la deuda en M/E tanto el número de deudores como el saldo incrementan, pero se observa una mayor tasa de expansión del monto frente a la tasa calculada para el número de clientes. Dado esto, en ambas denominaciones el saldo promedio se incrementó, en el primer caso de COP 431,6 m a COP 452,1 m, y en el segundo de COP 1.090,3 m a COP 1.351,0 m.

Finalmente, a junio de 2015 el porcentaje de nuevos deudores respecto a las personas con nuevos créditos

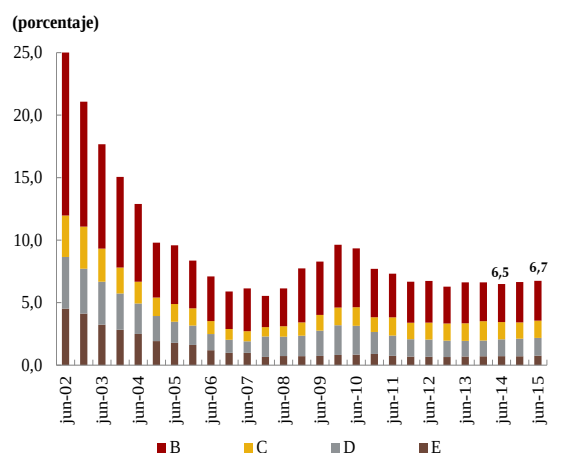
⁵ Al descontar el efecto de la devaluación, la cartera en M/E presentaría un decrecimiento real anual del 5,0 %.

comerciales ascendió a 17,2 %, después de que un año atrás este porcentaje fuera de 15,0 %. Dicha cifra es la máxima observada desde marzo de 2012 y superior al promedio de los últimos cinco años (15,9 %). Por otra parte, durante el primer semestre de 2015, el total de nuevas operaciones en la cartera comercial se ubicó en 910.677, cifra superior a la de un año atrás (848.013). Por último, entre junio de 2014 y un año después, se observó una disminución en el monto promedio de los nuevos créditos (pasando de COP 511,1 m a COP 485,3 m) y de los nuevos deudores (variando de COP 159,7 m a COP 69,7 m).

1.2 Indicadores de riesgo de crédito

En junio de 2015, el IC de la cartera comercial se incrementó frente a lo registrado un año atrás, ubicándose en un nivel cercano a 6,7 %. Al analizar la contribución en el IC de las diferentes calificaciones se observa que B es la que más contribuye (3,2 pp), seguida por C y D (1,4 pp en ambos casos). Es de destacar que durante el último año la contribución de cada calificación se ha mantenido relativamente estable, con excepción de D que presentó un aumento de 20 pb (Gráfico 2).

Gráfico 2: Composición del IC por calificación

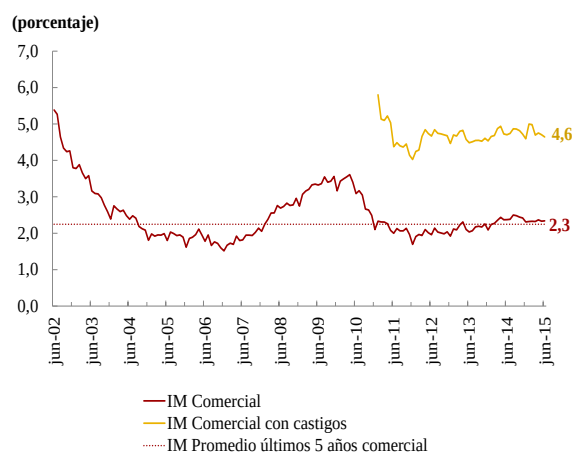


Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

En cuanto al IM de la cartera comercial, se observa un comportamiento estable del indicador entre junio

de 2014 y el mismo mes de 2015, al pasar de 2,4 % a 2,3 %. El indicador ha convergido hacia el promedio de los últimos cinco años y se aprecia un comportamiento estable desde diciembre de 2014. Al incluir los castigos en el análisis, se encuentra que el indicador asciende a 4,6 %, frente al 4,7 % registrado un año atrás. Adicionalmente se observa que el margen entre el IM con y sin castigos se ha mantenido estable (Gráfico 3).

Gráfico 3: Indicador de mora con y sin castigos



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Para complementar el análisis de los indicadores tradicionales de riesgo de la cartera comercial, se calcula la razón entre las operaciones de créditos riesgosos y el total de créditos en cada instante del tiempo (ICO), y se realiza el mismo ejercicio para los créditos morosos (IMO). Los resultados se presentan en el tiempo para el total de créditos comerciales, los nuevos créditos y los nuevos deudores. El cálculo para los nuevos deudores verifica que el deudor no haya contraído obligaciones en una fecha anterior a la del cálculo de los indicadores⁶

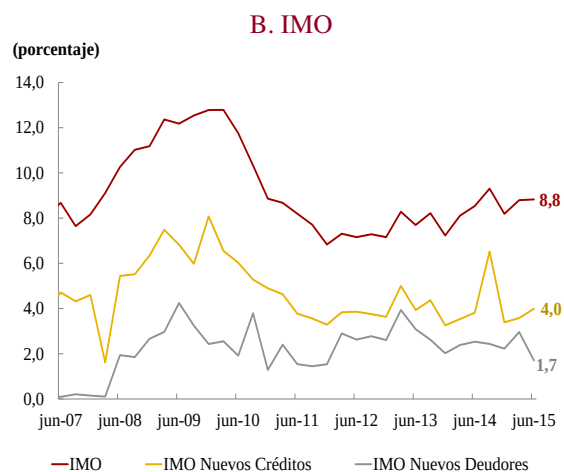
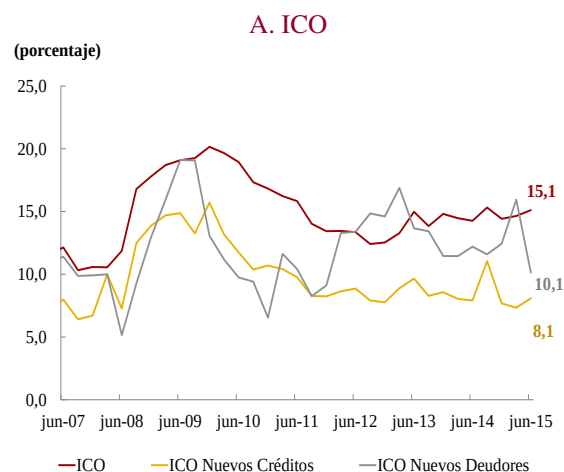
Entre junio de 2014 y el mismo mes de 2015, la dinámica de las operaciones crediticias para la cartera comercial (crecimiento del 0,6 %) fue inferior que

⁶Por disponibilidad de información el seguimiento de los deudores se hace desde el primer trimestre de 1999.

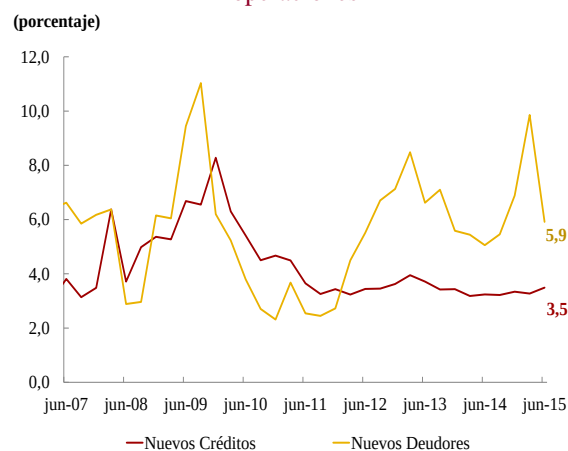
la observada para los créditos riesgosos (6,6%) y los créditos vencidos (4,1%). Lo anterior se tradujo en un aumento tanto del ICO, como del IMO, ubicándose en 15,1% y 8,8%, respectivamente, cuando un año atrás se encontraban en 14,3% y 8,5%, en su orden (Gráfico 4). Lo anterior indica que los EC están colocando préstamos de menores montos a aquellos deudores más riesgosos, y que los vencimientos se están dando en créditos con montos más bajos. Adicionalmente, dichos indicadores se calcularon para los nuevos créditos y los nuevos deudores. Para el primer caso se registró un incremento en la percepción y la materialización del riesgo crediticio en el último año, mientras que para los nuevos deudores ambos indicadores disminuyeron. Se destaca que el saldo de cartera otorgado a nuevos deudores representa tan solo el 0,9% de la cartera comercial total a junio de 2015, mientras que la participación del saldo colocado en nuevos créditos es más representativa (35,3%).

Como aproximación a la probabilidad de incumplimiento se calcula la proporción de las operaciones calificadas como C, D o E sobre el total de operaciones para los nuevos créditos y los nuevos deudores. Para la modalidad comercial, los resultados muestran que desde marzo de 2012 el indicador calculado para los nuevos créditos ha sido consistentemente inferior frente al observado para los nuevos deudores. Desde el 2013, se aprecia un comportamiento estable en la probabilidad de incumplimiento del primer caso alrededor de 3,3%, mientras que para el segundo se observa gran volatilidad, llegando a ubicarse en 9,9% en marzo de 2015 (Gráfico 4, panel C). Lo anterior deja entrever que los nuevos deudores son percibidos como agentes más riesgosos frente a aquellos que ya habían tenido relación con el sistema financiero en el portafolio de créditos comerciales pero que solicitaron nuevos créditos.

Gráfico 4: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones y probabilidad de incumplimiento



C. Probabilidad de incumplimiento por número de operaciones



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

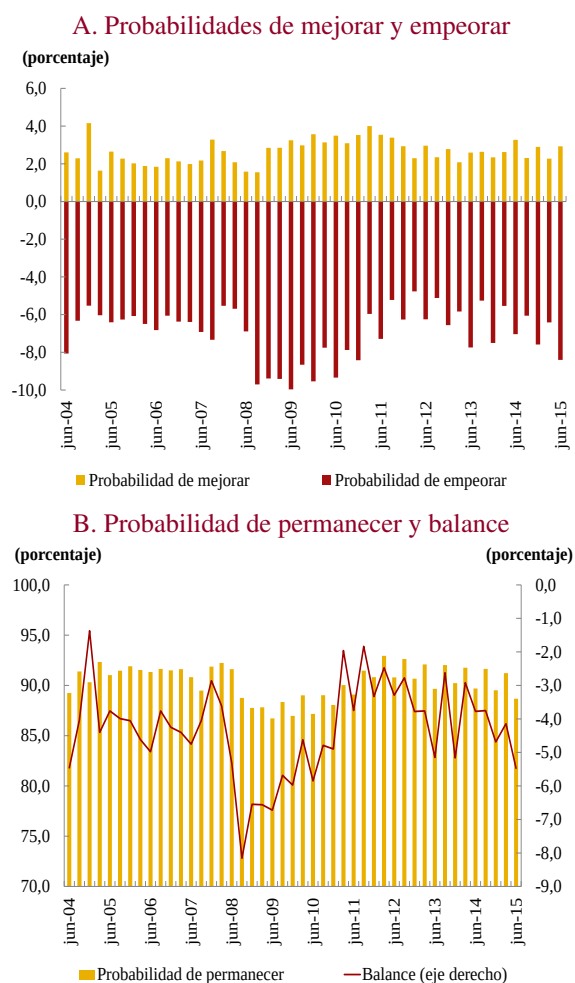
1.3 Probabilidades de transición y cosechas

A junio de 2015, se presentó una mayor percepción del riesgo en la cartera comercial por parte de las entidades financieras debido a que la probabilidad de mejorar⁷ disminuyó de 3,3 % en junio de 2014 a 2,9 % un año después, al tiempo que la probabilidad de empeorar aumentó de 7,0 % a 8,4 %, durante el mismo período (Gráfico 5, panel A). Por lo anterior, el balance de las probabilidades (definido como la resta entre la probabilidad de mejorar y la de empeorar) fue menor al del año anterior y la probabilidad de permanecer disminuyó levemente en 10 pb, situándose en 88,7 % (Gráfico 5, panel B). Cabe resaltar que la probabilidad de empeorar siempre es mayor que la de mejorar porque un alto porcentaje de los créditos son calificados con “A”, por lo cual no tienen posibilidad de migrar hacia una mejor calificación.

Por su parte, la evolución del IC para las cosechas de esta cartera se presentan en el Gráfico 6, donde en el eje horizontal aparece el trimestre de nacimiento de la cosecha y en el eje vertical su IC evaluado en diferentes horizontes (de cero a tres meses, seis meses, un año y dos años adelante). El IC de la cosecha del segundo trimestre de 2015 se ubicó en 3,3 % y es el mayor valor del indicador con el que ha nacido una cosecha desde junio de 2010. Al analizar el deterioro dos años después, se observa que los créditos nacidos entre septiembre de 2010 y junio de 2013 muestran un deterioro superior al de las cosechas de 2009 y 2010. Sin embargo, este deterioro es inferior al que registraron las cosechas originadas entre el último trimestre de 2006 y el último trimestre de 2008⁸. En cuanto al deterioro a 6 meses y un año, se observa un comportamiento estable de los índices para los créditos que

nacieron después de diciembre de 2012.

Gráfico 5: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera comercial



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

⁷La probabilidad de mejorar se calcula como:

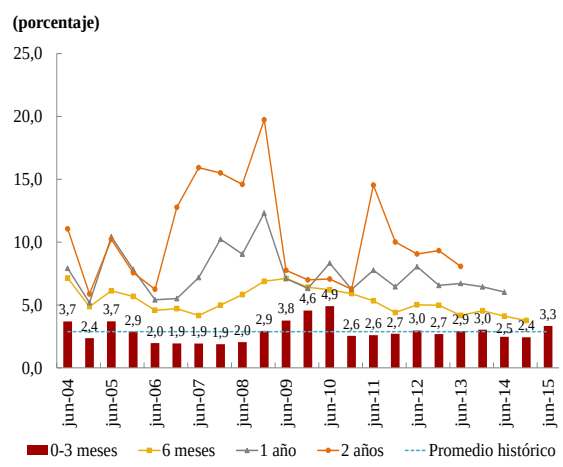
$$P(A_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(A_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(A_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(A_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(B_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(B_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(B_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(C_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(C_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(D_t|E_{t-1})P(E_{t-1})$$

⁸Durante la vida de una cosecha su saldo se reduce de manera importante, de modo que su participación con respecto al saldo total disminuye. Por ejemplo, la participación en el saldo total de la cartera comercial de las cosechas que nacieron el segundo trimestre de 2013 pasó de ser 23,6 % al momento de haberse originado a 4,5 % dos años después.

En síntesis, entre junio de 2014 y un año después se evidenció un mayor crecimiento de la cartera comercial, impulsado principalmente por el crecimiento de la cartera denominada en moneda extranjera y los cambios asociados con las nuevas reglas contables NIIF, acompañado de un aumento en la percepción riesgo y una disminución en la morosidad. Aunque los plazos promedios de la cartera (plazo inicial y plazo actual) exhibieron un comportamiento estable, se pre-

sentó un aumento en el monto promedio por deudor, tanto en M/L como en M/E. En cuanto a los nuevos créditos y nuevos deudores, se observó un aumento en el total de nuevas operaciones de crédito y una caída en el monto promedio de los créditos.

Gráfico 6: Análisis de calidad de la cartera comercial por cosechas



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Por su parte, los indicadores de riesgo por número de operaciones mostraron una tendencia creciente para el total de operaciones y para los nuevos créditos, mientras que para los nuevos deudores se redujeron. Con respecto a la probabilidad de incumplimiento, se aprecia un comportamiento estable en los nuevos créditos y una gran volatilidad para los nuevos deudores, para los cuales se registró un aumento considerable durante el primer semestre de 2015. Finalmente, las probabilidades de mejorar y permanecer en una calificación disminuyeron, mientras que la de empeorar aumentó; y, si bien se observa un deterioro del balance desde junio de 2014, este se encuentra en niveles superiores a los registrados entre el cuarto trimestre de 2007 y el tercer trimestre de 2008.

2 Cartera de consumo

2.1 Características generales

En junio de 2015 la cartera de consumo alcanzó un saldo de COP 94,5 b, representando el 26,8% de la

cartera total sin titularizaciones del sistema financiero, constituyéndose como la segunda modalidad de crédito más importante para los EC. El crecimiento real anual de la cartera fue de 8,9%, cifra levemente superior a la observada un año atrás (8,8%). Por su parte, la composición del saldo se mantiene en niveles similares a los observados en reportes anteriores, donde la modalidad de libranza es la que más peso tiene (36,4%), seguida de libre inversión (22,1%), tarjetas de crédito (21,2%), vehículo (11,5%), crédito rotativo (5,7%) y otros portafolios de consumo (3,1%)⁹¹⁰.

En términos de riesgos se encuentra que el crecimiento real anual de la cartera riesgosa mostró un comportamiento creciente, ubicándose en 8,6% al final del período analizado frente a un 2,0% presentado un año atrás. Asimismo, la cartera vencida se aceleró al pasar de crecer 2,3% a 9,7% durante el mismo período. En ambos casos, los crecimientos de las carteras riesgosas y vencidas fueron similares a los presentados por la cartera bruta total, por lo cual el indicador IC presentó un comportamiento estable (7,4%), en tanto que el indicador IM se mantuvo en el nivel observado un año atrás (4,9%). Ambos registraron niveles similares al promedio de los últimos cinco años. Las categorías de libre inversión y tarjetas de crédito son las modalidades que muestran peores niveles en sus indicadores individuales de mora¹¹ (7,0% y 6,2%, respectivamente), mientras que la modalidad de libranza es la que presenta un mejor indicador (2,1%). El resto de modalidades presentan un comportamiento homogéneo que se ubica en torno al 6,0%. En cuanto al indicador de cubrimiento, se encuentra que aumentó 90 pb debido a que las provisiones se expandieron a un mayor ritmo que la cartera vencida (10,4% frente a 9,7%),

⁹Los anteriores datos difieren de aquellos presentados en el Cuadro 2 puesto que el análisis de composición de saldo se realiza con la información proveniente del formato 453 de la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC). El análisis de riesgo, por su parte, se realiza con la información del formato 341.

¹⁰El portafolio de otros consumos del formato 453 incluye créditos educativos, saldos de sobregiros, financiación de primas de seguros, entre otros.

¹¹La categoría de otros consumos es la que realmente cuenta con el IM más alto (8,8%); sin embargo, no se considera como la más relevante por su baja representatividad dentro de la cartera total.

Cuadro 2: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera de consumo a junio de 2015

	Junio de 2014 porcentaje	Junio de 2015 porcentaje	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	27,4	26,8	27,9
Crecimiento real anual	8,8	8,9	13,1
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	2,0	8,6	4,0
Crecimiento real anual de la cartera vencida	2,3	9,7	5,3
Crecimiento real anual de las provisiones	4,4	10,4	9,5
Indicador de calidad por riesgo [IC]	7,5	7,4	7,7
Indicador de calidad por mora [IM]	4,9	4,9	4,9
Indicador de cubrimiento	131,6	132,5	133,4
Participación de la cartera de automóviles en el total de consumo	11,7	11,9	11,8
Participación de la cartera de otros consumos en el total de consumo	66,7	66,8	66,3
Participación de la cartera de tarjetas de crédito en el total de consumo	21,6	21,3	21,9
Crecimiento real anual de la cartera de automóviles	9,0	9,0	14,6
Crecimiento real anual de la cartera de otros consumos	11,4	7,4	12,2
Crecimiento real anual de la cartera de tarjetas de crédito	8,5	5,7	13,7

Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

ubicándose en 132,5 %.

Al analizar el plazo inicial y plazo actual al que son pactados los créditos dentro de esta modalidad (excluyendo los plazos de las tarjetas de crédito) se evidencia un plazo similar a lo registrado en informes anteriores, ubicándose en 5,6 y 4,4 años, respectivamente. Teniendo en cuenta que el 89 % de la cartera de consumo es a tasa fija, esta modalidad se encuentra expuesta a un mayor riesgo de tasa de interés; sin embargo, un mayor plazo podría influir en un menor riesgo de contraparte, en razón a que el servicio de la deuda es menor en plazos más largos. Esto, siempre y cuando no se esté copando la capacidad de endeudamiento de los deudores.

A junio de 2015, el número de clientes de la modalidad de consumo se ubicó en 10,9 m. Se resalta que el número de deudores ha presentado un comportamiento creciente desde 2004, con solo una caída durante el año 2008. De igual forma, se encuentra que la mayoría de clientes están vinculados mediante la modalidad de tarjeta de crédito (59,5 %), a pesar de que esta no es la modalidad con mayor representatividad por saldo dentro del total de la cartera de consumo. En efecto, mientras que el saldo promedio por deudor es de COP 21,8

m y COP 16,0 m para las modalidades de vehículos y otros consumos, en el caso de las tarjetas de crédito dicha cifra alcanza COP 3,0 m.

En el primer semestre de 2015 se realizaron 11,9 m de nuevas operaciones de crédito, de las cuales el 4,2 % fueron con nuevos deudores. Dicha cifra fue superior a la presentada un año atrás (11,1 m) y situó el número total de operaciones en 17,2 m. Del total de nuevas operaciones realizadas durante el semestre, el 69,6 % se hizo a través de tarjetas de crédito, el 29,4 % en otros consumos y el 1,1 % mediante créditos de automóvil.

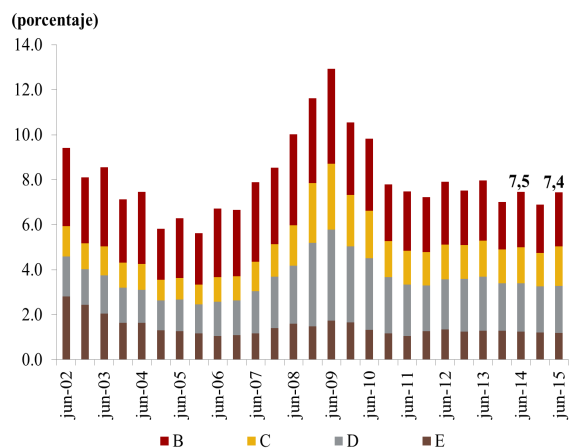
En cuanto al saldo promedio de deuda para los nuevos deudores, se encontró que este fue de COP 2,8 m, cifra similar a la presentada un año atrás (COP 2,9 m). Este comportamiento también se presentó para el total de nuevos créditos, donde el saldo promedio fue de COP 5,7 m frente al COP 5,6 m observado un año atrás.

2.2 Indicadores de riesgo de crédito

El IC de la cartera de consumo se mantuvo estable con respecto a junio de 2014, al registrar al final del primer semestre de 2015 un nivel de 7,4 % (Gráfico 7). Por calificación, se encuentra que la categoría B es la que

más contribuye al IC total con 2,4 pp, seguida por la categoría D con 2,1 pp.

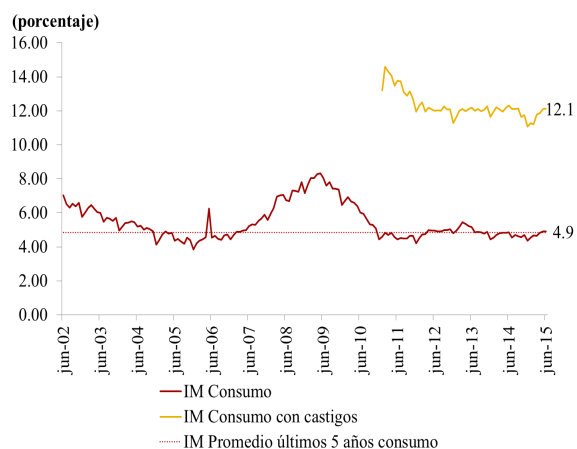
Gráfico 7: Composición del IC por calificación



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Por otra parte, el IM de la cartera de consumo continuó con la tendencia estable que venía mostrando desde finales de 2010 y se ubicó en 4,9% al final del período analizado, valor igual al observado un año atrás y al promedio de los últimos cinco años. Al incluir los castigos en el análisis, se encuentra que el indicador asciende a 12,1 % (Gráfico 8).

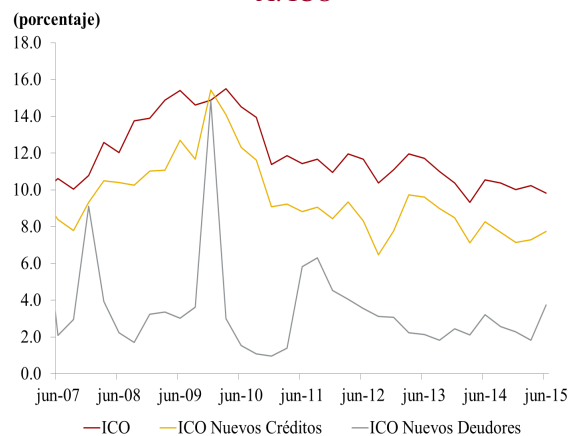
Gráfico 8: Indicador de mora con y sin castigos



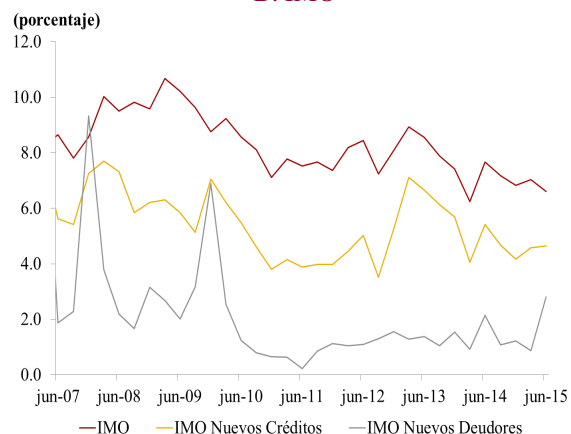
Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 9: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones y probabilidad de incumplimiento

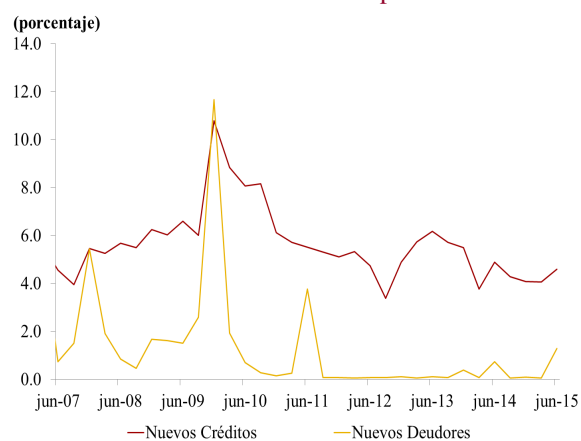
A. ICO



B. IMO



C. Probabilidad de incumplimiento



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Al calcular los indicadores de riesgo por número de operaciones (ICO e IMO), se encuentra que ambos se redujeron en términos anuales. En su orden, el ICO y el IMO se ubicaron en niveles de 9,8 % y 6,6 %, mientras que en junio de 2014 dichos valores eran 10,5 % y 7,7 %, respectivamente (Gráfico 9, paneles A y B). Dado que los indicadores de riesgo por operaciones son mayores a los calculados por saldo (IC e IM), se concluye que las operaciones más riesgosas son de más bajos montos.

Finalmente, al calcular la medida de probabilidad de incumplimiento definida en la sección de la cartera comercial, se encuentra que esta disminuyó en el caso de los nuevos créditos (30 pb), alcanzando un nivel de 4,6 %. Para los nuevos deudores, la probabilidad de incumplimiento aumentó 1,2 pp situándose en 1,3 %, siendo este el nivel más alto observado desde junio de 2011 (3,8 %). Pese a lo anterior, se resalta que en ambos casos la probabilidad se encuentra por debajo de los máximos alcanzados durante 2008 (Gráfico 9, panel C).

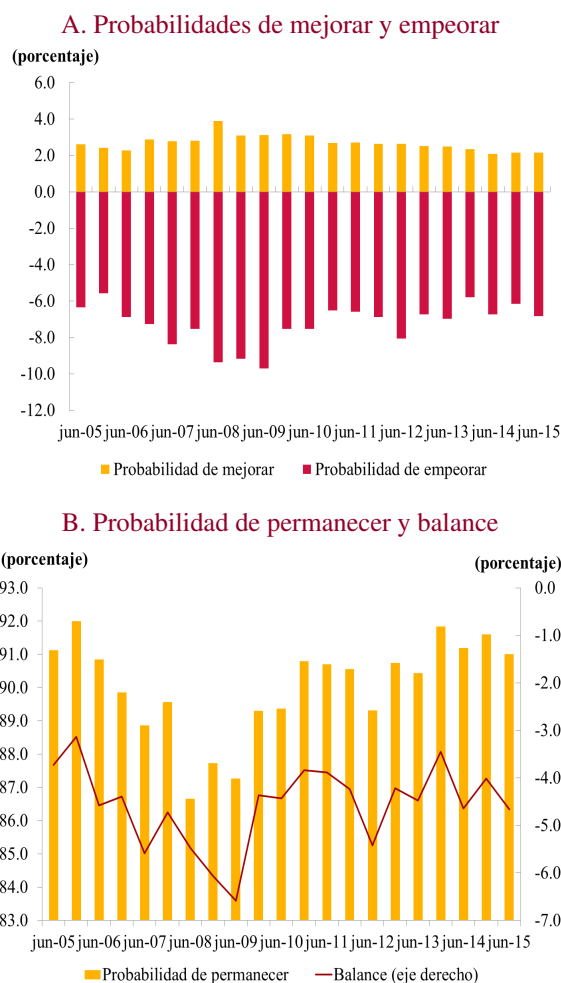
2.3 Probabilidades de transición y cosechas

Al analizar la evolución de las probabilidades de mejorar y empeorar de calificación se observa que a junio del año en curso la probabilidad de empeorar aumentó levemente, al pasar de 6,7 % a 6,8 %, y la de mejorar se mantuvo estable en 2,1 % (Gráfico 10, panel A). Por lo anterior, el balance de las probabilidades fue menor al del año pasado y la probabilidad de permanecer disminuyó en 18 pb situándose en 91 % (Gráfico 10, panel B). Lo anterior generó una situación menos favorable para los créditos analizados; no obstante, es importante resaltar que el balance de las probabilidades se encuentra por encima del observado entre 2008 y 2009 y la probabilidad de permanecer también se encuentra en niveles superiores al promedio histórico (90,2 %).

Por su parte, la evolución del IC para las cosechas de esta cartera se presentan en el Gráfico 11, donde en el eje horizontal aparece el trimestre de nacimiento de la cosecha y en el eje vertical su IC evaluado en diferen-

tes horizontes (de cero a tres meses, seis meses, un año y dos años adelante)¹².

Gráfico 10: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera de consumo



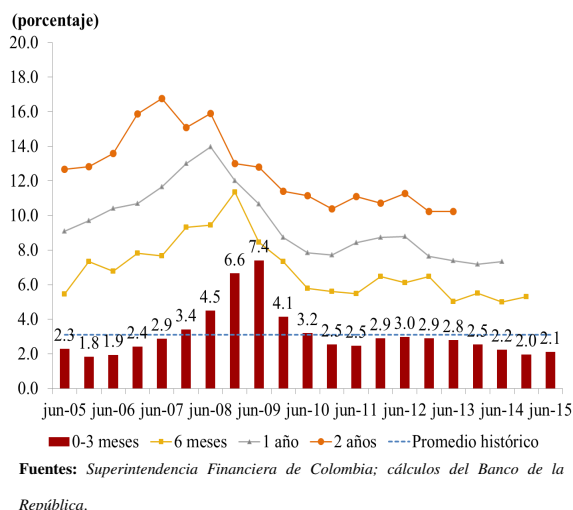
Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Se observa que el IC de las cosechas nacidas durante el segundo trimestre de 2015 se ubicó en 2,1 % durante su primer período de seguimiento, manteniéndose por debajo del promedio histórico de las demás cosechas de créditos (3,1 %). Adicionalmente, el deterioro

¹²La participación en el saldo total de las cosechas que nacieron el segundo trimestre de 2013 pasó de ser 13,8 % al momento de haberse originado a 4,1 % dos años después.

de las carteras que se observa con la brecha entre el IC de cero a tres meses y las otras series ha permanecido estable para cada uno de los horizontes analizados desde mediados de 2009.

Gráfico 11: Análisis de cosechas



En resumen, durante el último año se evidenció un crecimiento estable de la cartera de consumo, que estuvo acompañado de niveles similares al promedio de los últimos años para el IC y el IM. Por modalidades de crédito, se destaca el nivel del IM para las categorías de libre inversión y tarjetas de crédito. En cuanto a los plazos promedio de la cartera (plazo inicial y plazo actual) no se observaron incrementos importantes, al igual que para los montos promedio de nuevos créditos. Asimismo, se registró una estabilidad en el porcentaje de nuevos préstamos otorgados a deudores que nunca habían tenido un crédito de consumo, como en el saldo promedio de este tipo de deudores. De esta forma, se encuentra que la expansión de la cartera se dio con base en deudores que han tenido compromisos en esta modalidad.

Por su parte, los indicadores de riesgo por número de operaciones (ICO e IMO) se redujeron en términos anuales. Sin embargo, al discriminar los indicadores para nuevos deudores y nuevos créditos, se observa un incremento de ambos para el primer grupo. En cuanto a la probabilidad de incumplimiento, se encuentra que esta aumentó para los nuevos deudores, mientras que

para nuevos créditos disminuyó levemente. Finalmente, a junio de 2015 se observó que la probabilidad de empeorar de calificación de crédito aumentó levemente, pero se destaca el comportamiento estable del IC de las cosechas de créditos desde el año 2010.

3 Cartera de vivienda

3.1 Características generales

La cartera de vivienda tuvo una participación del 11,4% dentro de la cartera total sin titularizaciones de los establecimientos de crédito a junio de 2015. Dicha cartera registró una tasa de crecimiento de 11,2% real anual, lo que implica una desaceleración en su ritmo de crecimiento con respecto a un año atrás, cuando creció a una tasa de 27,2%. Esta ralentización se explica principalmente por la caída en el ritmo de crecimiento de la cartera destinada a adquisición de vivienda de interés social (VIS), que registró un incremento de 5,9%. Por su parte, las carteras riesgosa y vencida mostraron crecimientos reales anuales de -0,5% y 30,1% respectivamente a junio de 2015, lo que muestra una desaceleración en el caso de la cartera riesgosa y una aceleración para la cartera vencida, que habían tenido registros de 10,8% y 11,5% respectivamente en junio de 2014. El decrecimiento de la cartera riesgosa se vio reflejado en la caída del IC, que pasó de 4,2% en junio de 2014 a 3,8% en junio de 2015. Por su parte, se evidenció un incremento en el IM como consecuencia de la aceleración de la cartera vencida, el cual pasó de 4,8% a 5,6% en el mismo periodo de tiempo¹³. Como respuesta a la aceleración de la cartera vencida, las provisiones mostraron una mayor dinámica en junio de 2015 (48,2%) en comparación con un año atrás (18,3%). Asimismo, el indicador de cubrimiento se incrementó de 45,4% a 51,7% (Cuadro 3).

¹³Para el caso de vivienda, al comparar la calidad por mora con los cálculos realizados por la Superintendencia Financiera, se tiene que el Banco de la República incluye todo el capital, mientras que el supervisor sólo tiene en cuenta la cuota dentro del cálculo. Asimismo, con respecto a la cartera riesgosa, se encuentra que la calificación de la misma se determina mediante estándares menos estrictos que el resto de carteras según la normatividad. Lo anterior influye para que el indicador de calidad por mora sean mayor al indicador de calidad por riesgo

Cuadro 3: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera de vivienda a junio de 2015

	Junio de 2014 porcentaje	Junio de 2015 porcentaje	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	11,5	11,4	10,0
Crecimiento real anual	27,2	11,2	19,0
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	10,8	-0,5	2,3
Crecimiento real anual de la cartera vencida	11,5	30,1	6,4
Crecimiento real anual de las provisiones	18,3	48,2	13,2
Indicador de calidad por riesgo [IC]	4,2	3,8	5,3
Indicador de calidad por mora [IM]	4,8	5,6	5,7
Indicador de cubrimiento	45,4	51,7	46,1
Participación de la cartera para VIS en la cartera de vivienda	32,9	26,4	36,0
Participación de la cartera para no VIS en la cartera de vivienda	67,1	73,6	64,0
Crecimiento real anual de la cartera para VIS	12,6	5,9	10,4
Crecimiento real anual de la cartera para no VIS	28,0	44,2	24,3

Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Por tipo de vivienda, se observa que a junio de 2015 el 26,4% del saldo total de la cartera hipotecaria se destinó a la adquisición de vivienda VIS y el restante 73,6% a vivienda diferente de VIS. Dichas proporciones evidencian una caída en la participación de la cartera para adquisición de vivienda VIS, que se ubica por debajo de lo observado 12 meses atrás (32,9%) y del promedio de los últimos 5 años (36,0%). La cartera para adquisición de vivienda no VIS registra el comportamiento contrario, mostrando una mayor participación con respecto a junio de 2014 (67,1%) y al promedio de los últimos cinco años (64,0%).

En cuanto al plazo de los créditos de vivienda se evidencia una tendencia creciente tanto del plazo inicial como del actual. A junio de 2015 el plazo actual se ubica en 12,9 años, mientras que el plazo inicial se ubica en 15,4 años, datos superiores en 0,3 y 0,4 años respectivamente a lo observado un año atrás.

Al analizar el número de deudores de créditos de vivienda, se observa un incremento anual de los mismos en 13,0% a junio de 2015 con un total de 805.073 adeudados. Por tipo de vivienda, se encuentra que la mayor parte de los deudores destinan su crédito a la adquisición de vivienda VIS (57,5%), aunque el crecimiento anual de los deudores de créditos de vivienda no VIS fue superior (26,2% frente al 4,8% de los deu-

dores de vivienda VIS). En relación al saldo promedio por deudor se registró un nivel de COP 119,4 m, que correspondió a un incremento real anual de 11,2%, explicado principalmente por el incremento en los saldos de los créditos de adquisición de vivienda no VIS (14,3%).

En junio de 2015, el número de operaciones vigentes de crédito de vivienda fue aproximadamente 1,7 m, cifra superior a la observada un año atrás (1,5 m aproximadamente). Por su parte, en el primer semestre de 2015 los establecimientos de crédito realizaron 177.100 nuevas operaciones de crédito de vivienda, de las cuales el 30,9% correspondió a operaciones con nuevos deudores. Por tipo de vivienda se destaca que el 27,8% de los nuevos créditos para adquisición de vivienda no VIS se otorgaron a nuevos deudores, mientras que en el caso de vivienda VIS esta proporción fue de 34,9%¹⁴.

¹⁴A partir del segundo trimestre de 2015, el número de nuevas operaciones de crédito de la cartera de vivienda incluye el leasing habitacional. Lo anterior se debe a una recomendación de la Superintendencia Financiera de Colombia, la cual implicó la re clasificación del leasing habitacional de la cartera comercial a la cartera de vivienda.

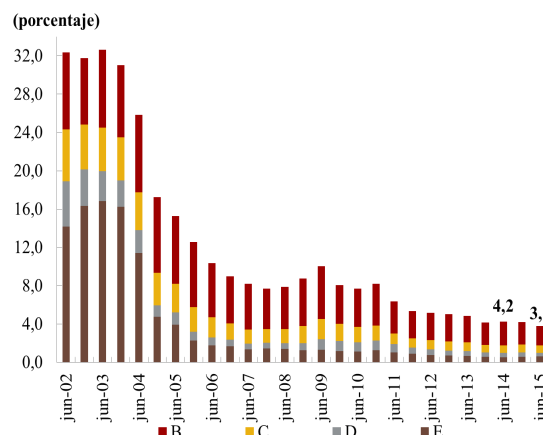
3.2 Indicadores de riesgo de crédito

El IC de la cartera de vivienda presentó una disminución en el último año pasando de 4,2% en junio de 2014 a 3,8% en el mismo mes de 2015 (Gráfico 12). Esta reducción en el IC estuvo reflejada en una menor participación en el saldo total de la cartera de todas las calificaciones que componen la cartera riesgosa, a excepción de la calificación E. En particular, en el periodo analizado la proporción de créditos en esta categoría aumentó en 8 pb, mientras que la calificación con la mayor contribución en la cartera riesgosa sigue siendo B, con 2,0 pp.

Por su lado, el IM se incrementó entre junio de 2014 y 2015, pasando de 4,8% a 5,6%. El último dato, a pesar de reflejar aumentos en el indicador, permanece en un nivel inferior al promedio de los últimos cinco años (5,7%). Al incluir los castigos, el IM alcanza un valor de 6,1% el cual es superior al registrado un año atrás (5,5%), Gráfico 13).

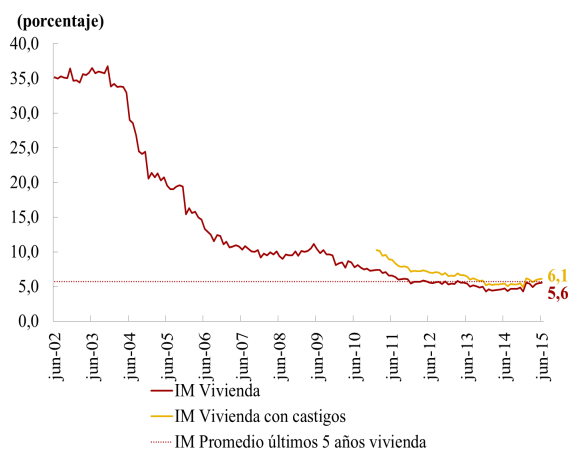
Como complemento al análisis de los indicadores tradicionales de riesgo, en el Gráfico 14, paneles A y B se muestran el ICO y el IMO de la cartera de vivienda. En junio de 2015, el ICO registró un valor de 6,2% y el IMO uno de 8,8%, niveles inferiores a los observados un año atrás (6,8% y 10,4%, respectivamente). Esto se explica por crecimientos anuales menores en las operaciones riesgosas y en mora con respecto al crecimiento de las operaciones totales. La comparación de estos indicadores con el IC y el IM evidencia que estos últimos son menores, lo cual indica que las operaciones más riesgosas son realizadas con montos más bajos. Por tipo de cartera, a junio de 2015, el ICO y el IMO de los créditos destinados a VIS (7,7% y 10,8%, respectivamente) fueron mayores al de los no VIS (4,5% y 6,3%, en su orden), lo que indica que estos últimos son percibidos como menos riesgosos y presentan una menor materialización del riesgo de crédito.

Gráfico 12: Composición del IC por calificación



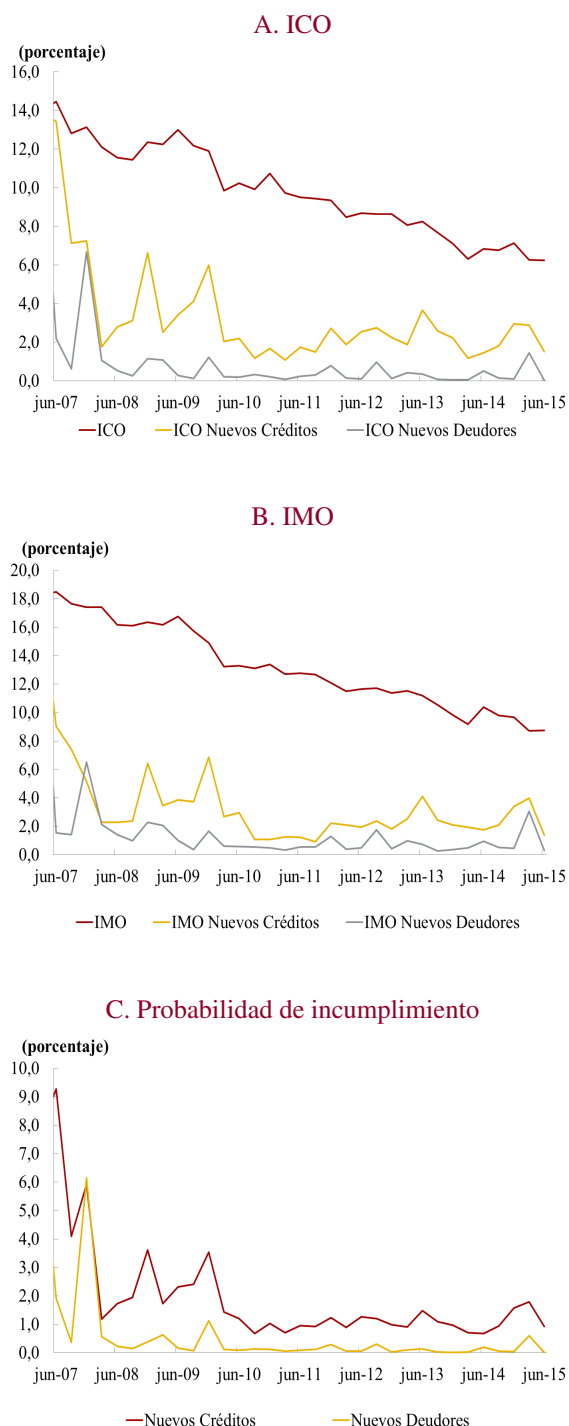
Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 13: Indicador de mora con y sin castigos



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 14: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones y probabilidad de incumplimiento



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

3.3 Riesgo de crédito conjunto de las carteras de vivienda y consumo

En esta sección se analiza el riesgo de crédito de los deudores que cuentan con créditos de consumo y vivienda. En junio de 2015, el 73,8 % de los deudores de vivienda y el 8,3 % de los deudores de consumo tenían créditos en las dos modalidades, cifras similares a las observadas en junio del año anterior (72,4% y 7,6%, respectivamente).

Como se observa en el Gráfico 15 los indicadores de riesgo para los deudores con ambos tipos de crédito son generalmente menores a los de cada cartera y tienen una tendencia similar. De esta forma, a junio de 2015 el IC de los deudores con ambos tipos de créditos alcanzó valores de 6,6 % para la muestra sobre los deudores de consumo (igual al dato observado doce meses atrás) y 2,9 % para la muestra sobre los deudores de vivienda (60 pb menos a lo registrado en junio de 2014). Un comportamiento similar se observa en el IM, el cual alcanzó niveles de 4,6 % y 5,0 % para los cruces de consumo y vivienda, respectivamente. El menor nivel en los indicadores de riesgo en ambas muestras de deudores con los dos tipos de créditos, en relación a las carteras totales, indica que son percibidos como menos riesgosos y asimismo presentan una menor materialización del riesgo de crédito.

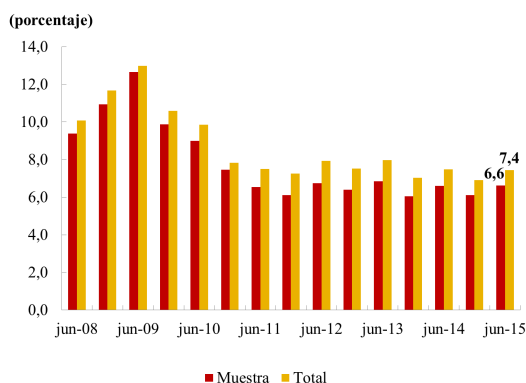
3.4 Probabilidades de transición y cosechas

Frente a las transiciones en la clasificación de los créditos de vivienda, se encuentra que la probabilidad de migrar hacia una mejor calificación se mantuvo constante en junio de 2015 en el 1,4 % que se observó hace un año. Por otro lado, la probabilidad de empeorar disminuyó, pasando de de 3,1 % a 2,9 % en el mismo periodo. Por otro lado, la probabilidad de permanecer en la misma calificación aumentó 30 pb, alcanzando un nivel de 95,6 %.

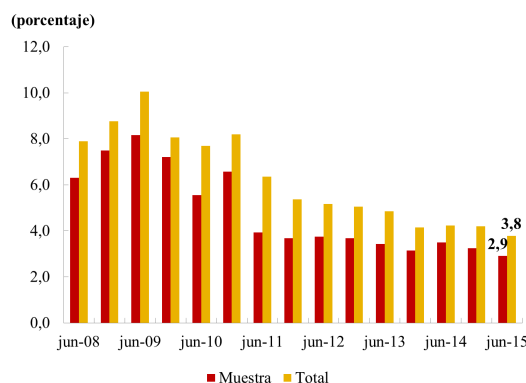
En el Gráfico 16 (paneles A y B) se presenta la evolución de las probabilidades de mejorar, empeorar y su balance, así como la de permanecer en la misma calificación. Como se puede observar, históricamente esta última se ubica por encima del 85 %, mientras que las

Gráfico 15: Indicadores de riesgo de crédito conjunto de las carteras de vivienda y consumo

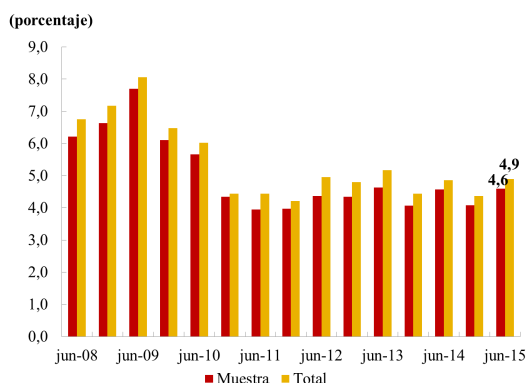
A. IC Consumo



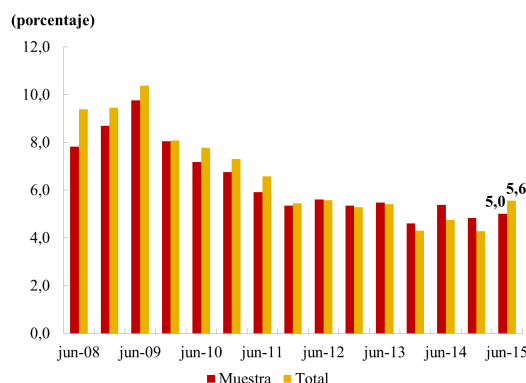
B. IC Vivienda



C. IM Consumo



D. IM Vivienda



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

de empeorar y mejorar alcanzan, en promedio, valores de 5,0% y 2,8%, respectivamente.

Con la caída de la probabilidad de empeoramiento se evidencian mejores condiciones a las observadas previamente. Se destaca de igual manera que una cartera que en su mayoría está calificada como “A”, que mantiene una probabilidad de permanecer constante que se ubica por encima del 95%, tiene una baja exposición al riesgo. En el Gráfico 16, panel B, se observa que en la cartera de vivienda se aprecia una relativa estabilidad para los últimos periodos de análisis en la probabilidad de permanecer con la misma calificación.

Al estudiar la evolución del IC para las cosechas de

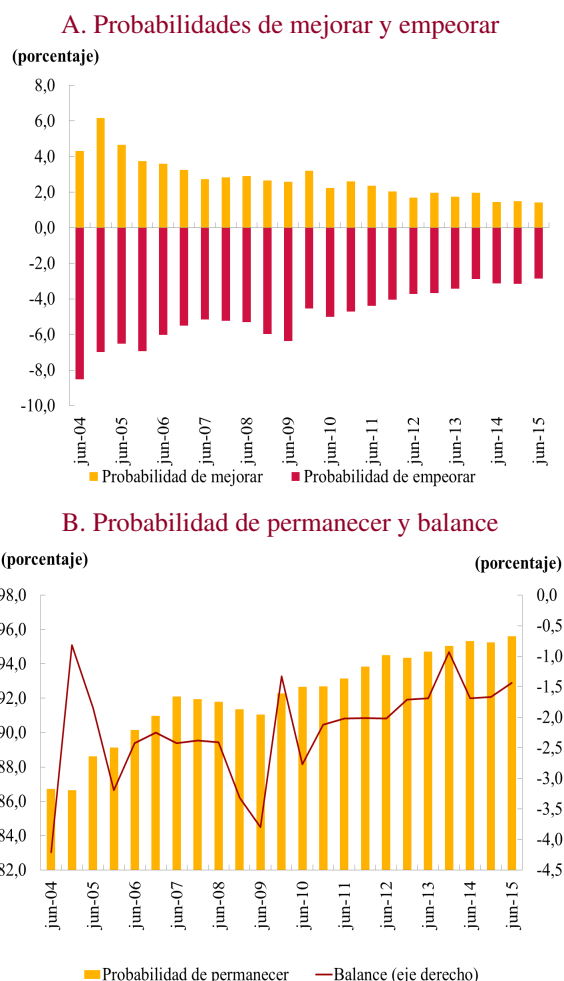
la modalidad de vivienda, se observa que el indicador de los créditos nacidos durante el primer semestre de 2015 mostró un nivel de 0,6%, ubicándose por debajo del indicador para la cosecha del primer semestre de 2014 (0,9%) y del promedio histórico (1,2%, Gráfico 17). En cuanto al deterioro de las cosechas en el tiempo, se aprecia que las que presentan los mayores deterioros a un año y dos años después del trimestre en el que se originaron son las nacidas entre diciembre de 2006 y 2008. También se destaca que, desde junio de 2012, los deterioros en las cosecha registran una tendencia decreciente para los distintos periodos de análisis (seis meses, un año y dos años)¹⁵.

¹⁵La participación en el saldo total de las cosechas que nacieron el segundo trimestre de 2013 pasó de 18,0% al momento de haberse

En resumen, durante el último año se observó una desaceleración de la cartera de vivienda, explicada principalmente por el menor crecimiento de los créditos destinados a adquisición de vivienda VIS. Por su parte, las carteras riesgosa y vencida tuvieron comportamientos heterogéneos, mostrando disminuciones en la tasa de crecimiento de la primera y aceleración para la segunda, lo que se reflejó en un incremento en el indicador de riesgo IM y una reducción del IC con respecto a un año atrás. Por otro lado, aproximadamente una tercera parte de los nuevos créditos destinados a la adquisición de VIS se otorgaron a nuevos deudores, mientras que en el caso de adquisición de no VIS la proporción fue de 42,2 %.

El análisis de riesgo de crédito por número de operaciones (ICO e IMO) mostró que los créditos vigentes destinados a VIS son más riesgosos que los de no VIS. Se encontró, por otro lado, que el riesgo de crédito de los deudores con créditos de vivienda y consumo se mantuvo estable para la muestra de cartera de consumo y disminuyó para la muestra de cartera de vivienda en el último año, y que dichos deudores son menos riesgosos que los que tienen solo un tipo de crédito. Por último, se evidencia una caída en la probabilidad de empeoramiento en la calificación de la cartera de vivienda, mientras que el estudio de cosechas evidencia mejoras en el IC de todos los plazos analizados en el último año.

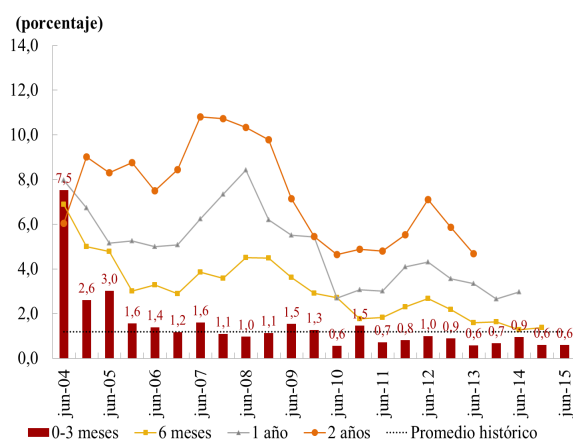
Gráfico 16: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera de vivienda



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

originado a 8,6 % dos años después.

Gráfico 17: IC de las cosechas en el momento que nacen y observado seis meses, un año y dos años después



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

4 Cartera de microcrédito

En esta sección se realiza un análisis de la situación general del riesgo que exhibe la cartera de microcrédito¹⁶. En la primera parte se examina la situación de la cartera de los establecimientos de crédito que son vigilados por la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC), y en la segunda, se analiza una muestra representativa de las entidades que otorgan microcrédito en el país que reportan información a Asomicrofinanzas, entre las cuales se incluyen algunas de las entidades vigiladas por la SFC, cooperativas de ahorro y crédito, organizaciones no gubernamentales (ONG) y fundaciones.

4.1 Situación de la cartera de microcrédito de los establecimientos de crédito vigilados por la Superintendencia Financiera de Colombia

4.1.1 Características generales

A junio de 2015 la cartera de microcrédito registró un saldo de COP 10,3 b, con una participación de 2,9 %

¹⁶Es importante mencionar que algunos de los cambios exhibidos en esta modalidad de crédito en el último año, se deben a que ingresó al mercado una nueva entidad especializada en este tipo de préstamos, la cual reporta información de sus estados financieros a la SFC desde febrero de 2015.

de la cartera total sin titularizaciones. El crecimiento real anual de esta cartera fue de 12,8 % en junio de 2015, superior al de un año atrás (10,7 %) (Cuadro 5). Esta dinámica de la cartera total, junto con la desaceleración evidenciada tanto en la cartera riesgosa como en la vencida, se reflejó en una mejora de los indicadores de calidad por riesgo y mora en el último año, que se ubicaron en 10,7 % y 6,4 %, respectivamente, en junio de 2015. Por su parte, el indicador de cubrimiento aumentó en alrededor de 17,7 pp, ubicándose en 113,3 %, por encima del promedio de los últimos cinco años (99,0 %).

En relación al número de deudores se encuentra que, entre junio de 2014 y el mismo mes de 2015, crecieron a una tasa anual de 23,5 %, registrando un nivel aproximado de 2,2 m. De esta forma, el saldo promedio por deudor disminuyó, pasando de COP 5,0 m a COP 4,8 m. Por otro lado, el plazo inicial y el plazo actual de los créditos vigentes en junio de 2015 se mantuvieron relativamente estables en 2,4 años y 1,8 años, en su orden. Es importante mencionar que el 49,0 % de esta cartera se encuentra a tasa fija, cifra superior a la de la modalidad de comercial (23,0 %).

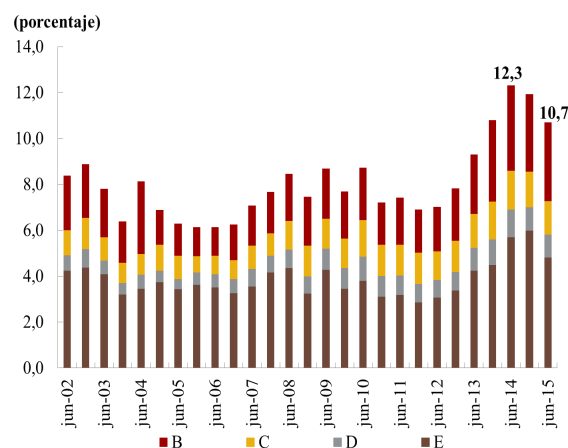
Durante el primer semestre de 2015 los EC realizaron aproximadamente 1,3 m de nuevas operaciones activas de crédito, cifra superior a las 613.000 que se efectuaron en el semestre anterior y a las 589.000 de un año atrás. En términos de saldo, estas operaciones representaron el 19,9 % de la total. Se debe mencionar que del total de estas nuevas operaciones, el 29,1 % fue ejecutado con nuevos deudores. A junio de 2015 el saldo promedio real por deudor de las nuevas operaciones se ubicó en COP 4,9 m y el de las que fueron efectuadas con nuevos deudores en COP 3,7 m. Es importante mencionar que, con respecto a junio de 2014, tanto el saldo promedio real por deudor de las nuevas operaciones como el de los nuevos deudores presentaron disminuciones.

Cuadro 4: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera microcrédito a junio de 2015

	Junio de 2014 porcentaje	Junio de 2015 porcentaje	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	2,9	2,9	2,8
Crecimiento real anual	10,7	12,8	16,8
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	46,5	-1,9	25,3
Crecimiento real anual de la cartera vencida	32,8	-2,1	21,1
Crecimiento real anual de las provisiones	34,9	16,0	28,8
Indicador de calidad por riesgo [IC]	12,3	10,7	9,0
Indicador de calidad por mora [IM]	7,3	6,4	5,7
Indicador de cubrimiento	95,6	113,3	99,0

Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

4.1.2. Indicadores de riesgo de crédito

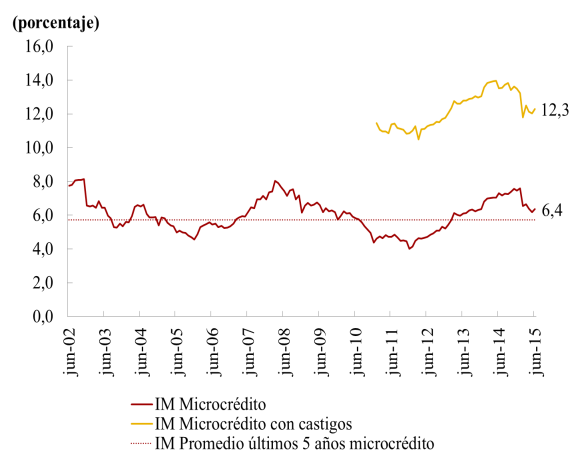
Gráfico 18: Composición del IC por calificación


Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Como se mencionó, el indicador de calidad por riesgo mejoró en el último año, al pasar de 12,3 % a 10,7 %, explicado principalmente por una mayor contribución de los créditos clasificados como A dentro de la cartera total. Además, se destaca una menor contribución de los préstamos pertenecientes a la categoría E, que pasaron de representar el 5,7 % al 4,8 % en el mismo periodo (Gráfico 18).

Asimismo, se observa que el indicador de calidad por

mora disminuyó en este periodo (7,3 % frente a 6,4 %), aunque continua ubicándose por encima del promedio de los últimos cinco años (5,7 %). Cuando se analiza este indicador incluyendo los castigos de cartera, se observa la misma dinámica, pero un nivel superior (12,3 %) (Gráfico 19).

Gráfico 19: Indicador de mora con y sin castigos


Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

De igual manera, los indicadores de calidad por riesgo y mora por número de operaciones (ICO e IMO, respectivamente) disminuyeron, al pasar de 13,5 % y 9,3 %, en su orden, a 11,6 % y 7,3 % en el mismo periodo. Cuando se comparan estos indicadores con los

registrados por las nuevas operaciones de crédito y los nuevos deudores, se observa que estos últimos siguen siendo inferiores (Gráfico 20, paneles A y B)). Finalmente, entre junio de 2014 y el mismo mes de 2015 la probabilidad de incumplimiento de los nuevos microcréditos descendió de 3,9% a 3,6%, mientras que la de los nuevos deudores se mantuvo relativamente estable en 0,2% (Gráfico 20, panel C). Para el caso de los nuevos deudores se destaca una volatilidad considerable en dicho indicador en el periodo analizado, el cual se ubicó en 2,9% en marzo de 2015, el valor más alto desde diciembre de 2008 (3,3%). Históricamente la probabilidad de incumplimiento ha sido mayor para los nuevos microcréditos en comparación con los nuevos deudores, lo que indica que las entidades continúan percibiendo a los nuevos deudores como menos riesgosos.

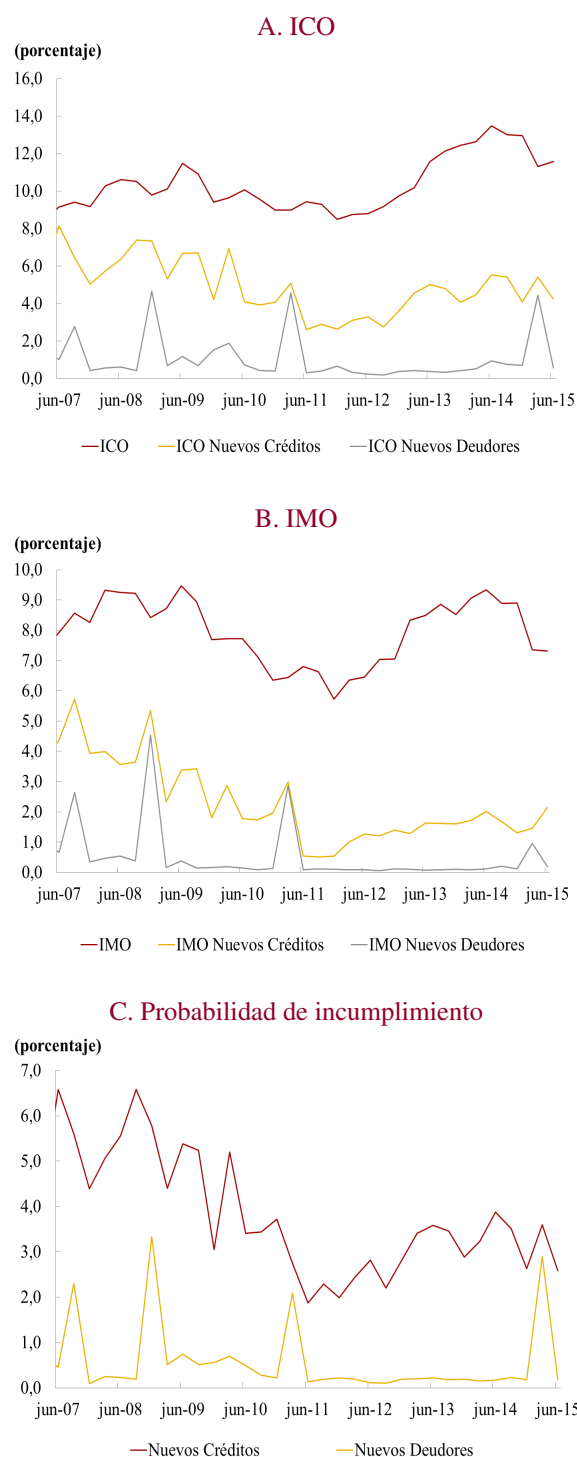
4.1.3. Probabilidades de transición y cosechas

Entre diciembre de 2014 y junio de 2015 la probabilidad de mejorar de calificación para los microcréditos se mantuvo relativamente estable (de 1,2% a 1,1%), mientras que la de empeorar disminuyó (de 9,9% a 9,1%) (Gráfico 21, panel A), lo cual está en línea con el resultado positivo de los indicadores de riesgo mencionado anteriormente. Como consecuencia de lo anterior, se aprecia una mejora en el balance de probabilidades en el último de año, después de alcanzar el nivel más bajo en junio de 2013 (Gráfico 21, panel B). Por su parte, la probabilidad de permanecer en la misma calificación se ubicó en 89,8%, cifra superior a la de seis meses atrás (89,0%).

Al analizar la evolución del IC para las cosechas de esta cartera, se observa que el de las nacidas durante el segundo trimestre de 2015 se ubicó en 0,9%, manteniéndose por debajo del promedio histórico (1,3%) (Gráfico 22). Adicionalmente, se destaca que desde mediados de 2013 el deterioro de las cosechas un año después de su nacimiento ha disminuido, mientras que para el horizonte de seis meses ha permanecido relativamente estable¹⁷.

¹⁷La participación en el saldo total de las cosechas que nacieron el segundo trimestre de 2013 pasó de ser 15,2% al momento de

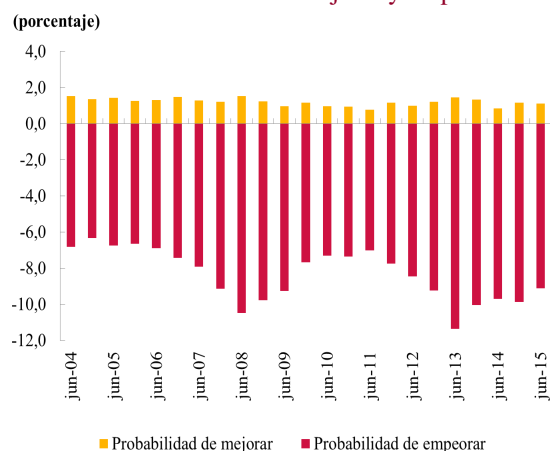
Gráfico 20: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones y probabilidad de incumplimiento



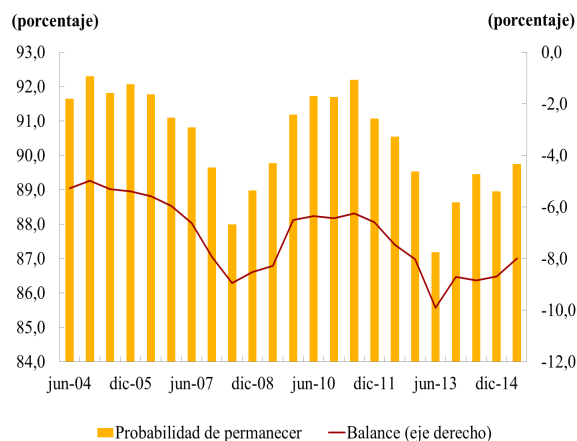
Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 21: Análisis de las probabilidades de transición

A. Probabilidades de mejorar y empeorar

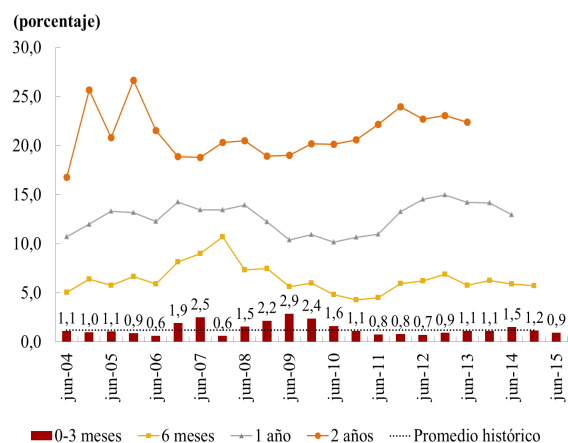


B. Probabilidad de permanecer y balance



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 22: Análisis de calidad de la cartera de microcrédito por cosechas



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

4.1.4. Riesgo de crédito conjunto de las carteras de microcrédito y consumo

En esta sección se analiza el riesgo de crédito al que están expuestos los intermediarios cuyos deudores tienen más de un tipo de crédito. En este caso, se construyó una base de datos con los deudores que tienen tanto microcréditos como créditos de consumo.

En junio de 2015 los deudores de microcrédito que tienen créditos de consumo continúan representando el 6,3 % del total de los deudores de esta última cartera, mientras que, para el caso de la modalidad de microcrédito, esta proporción ascendió al 22,5 %. En términos de saldo, estos deudores conjuntos representaron el 3,4 % de la cartera de consumo y el 51,7 % de la de microcrédito, lo que implica para esta última que los deudores de microcrédito que también tienen crédito de consumo, son los deudores más grandes de esta modalidad.

En el Gráfico 23 (paneles A y B) se compara el IC para los microcréditos y los créditos de consumo de los agentes con los dos tipos de préstamos frente al del total de la cartera de cada una de estas modalidades. Al analizar los resultados se observa que, durante todo

haberse originado a 3,7 % dos años después.

el período de análisis, el IC para la cartera de consumo de los deudores con los dos tipos de créditos ha sido mayor al del total de esta cartera, lo cual sugiere que los deudores con ambos tipos de préstamo son, en promedio, más riesgosos. En contraste, desde junio de 2014, el IC para la modalidad de microcrédito de la muestra cruzada registra menores niveles que los de la cartera total, indicando que los deudores conjuntos presentan un mejor perfil de riesgo.

Al analizar el IM de estos deudores conjuntos, se aprecia que el IM de la cartera de consumo de los deudores con los dos tipos de crédito es mayor que el del total de esta modalidad en todo el periodo de análisis, alcanzando a junio de 2015 un nivel de 8,3 % (frente a 4,9 % de la cartera de consumo total) (Gráfico 23, panel C)). Estos resultados se encuentran en línea con los del IC de esta muestra, lo cual sugiere que los deudores analizados son los más riesgosos y los que exhiben una mayor materialización del riesgo de crédito. Por su parte, el IM para la modalidad de microcrédito de la muestra cruzada registra menores niveles que los de la cartera total desde junio de 2014 (5,8 % frente a 6,4 % en junio de 2015), lo cual está en línea con lo encontrado al analizar el IC e indica que estos deudores conjuntos presentan no sólo un mejor perfil de riesgo sino una menor materialización del riesgo crediticio (Gráfico 23, panel D).

4.2 Situación de la cartera de microcrédito de los intermediarios financieros que reportan información a Asomicrofinanzas

A junio de 2015, el saldo de la cartera de microcrédito se ubicó en COP 11,3 b, mostrando un crecimiento real anual de 2,3 %¹⁸. Con respecto a un año atrás, la contribución de los EC en el total de la cartera de microcrédito aumentó, pasando de 77,9 % a 86,7 %, mientras que la de las ONG y fundaciones disminuyó de 18,6 % a 9,5 % (Cuadro 2). En línea con lo anterior, entre junio de 2014 y el mismo mes de 2015 el número de deudores de los EC aumentó de 1,7 m a

2,1 m, mientras que el de las ONG y fundaciones disminuyó en cerca de 500 mil clientes, ubicándose en 0,5 m. Como se mencionó, estos cambios están explicados, en parte, por el cambio en el objeto social de una fundación, la cual pasó a ser banco en el periodo analizado. En cuanto a las cooperativas de ahorro y crédito, se destaca un incremento tanto en el saldo como en el número de deudores.

La dinámica exhibida por el saldo total y el número de deudores durante el último año se reflejó en el incremento del monto promedio por deudor, el cual pasó de COP 3,9 m en junio de 2014 a COP 4,1 m un año después.

Al analizar el IM¹⁹ se observa una leve disminución en el último año, al pasar de 6,5 % a 6,2 % entre junio de 2014 y el mismo mes de 2015. Por tipo de instituciones, los EC exhibieron también una reducción de su IM (6,4 % frente a 7,3 %), mientras que las cooperativas de ahorro y crédito y las ONG y fundaciones mostraron un incremento (4,9 % y 5,5 % frente a 4,7 % y 3,6 %, en su orden) (Gráfico 24).

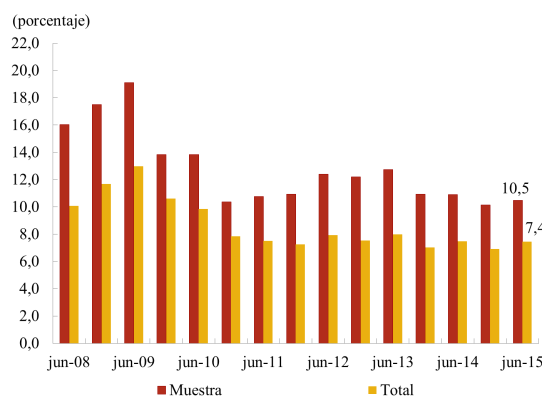
En síntesis, se evidencia que la cartera de microcrédito continuó creciendo durante el último año tanto para las entidades supervisadas por la SFC como para las que reportan información a Asomicrofinanzas, aunque con respecto a junio de 2014, la primera muestra exhibe una aceleración. En términos de riesgo de crédito, se encuentra que, en general, entre junio de 2014 y el mismo mes de 2015 los indicadores de riesgo analizados presentaron mejoras para ambos grupos de entidades analizadas, aunque se destaca el aumento del IM para las ONG y cooperativas.

¹⁸Esta es una muestra balanceada que incluye los datos para 23 entidades que reportaron a Asomicrofinanzas tanto en junio de 2014 como en junio de 2015.

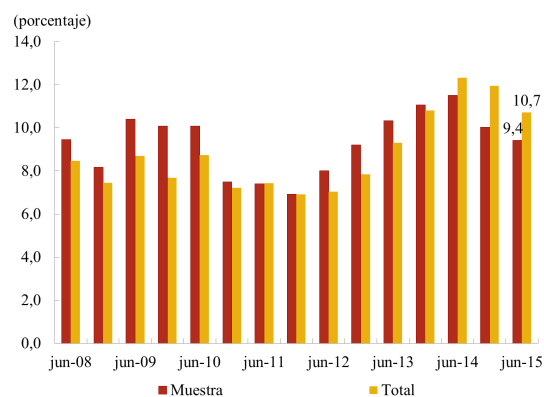
¹⁹Es necesario aclarar que los datos de los establecimientos de crédito no coinciden con lo presentado en el Reporte de Estabilidad Financiera, debido a que la muestra con la que se realizan los cálculos es diferente.

Gráfico 23: Comparación de los indicadores de riesgos de las carteras de consumo y microcrédito (muestra y total)

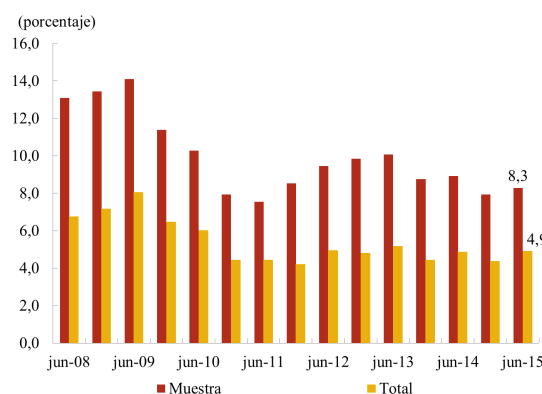
A. IC Consumo



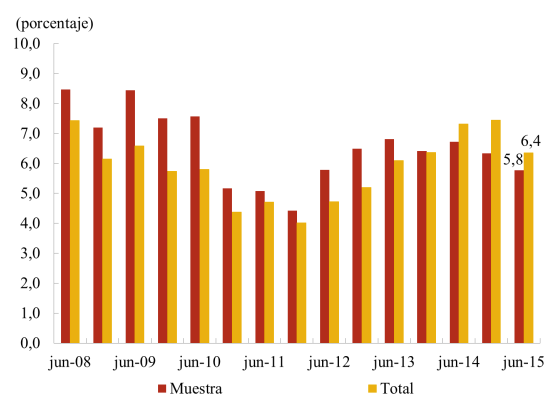
B. IC Microcrédito



C. IM Consumo

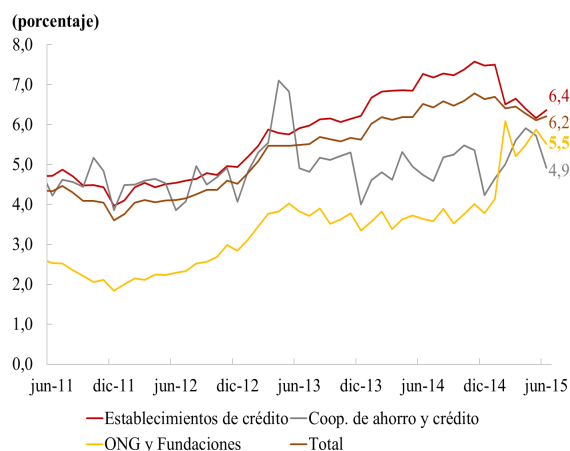


D. IM Microcrédito



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 24: Indicador de mora para la cartera de microcrédito



Fuentes: Asomicrofinanzas; cálculos del Banco de la República.

Para el caso de las entidades vigiladas por la SFC, se observa que el balance de probabilidades de transición exhibió una mejora en el último de año y que el IC de las cosechas nacidas en el segundo trimestre de 2015 se mantuvo por debajo del promedio histórico. Asimismo, se destaca que desde mediados de 2013 el deterioro de las cosechas un año después de su nacimiento ha disminuido, mientras que para el horizonte de seis meses ha permanecido relativamente estable. Por otro lado, se observa que mientras el IC y el IM de consumo para los usuarios que poseen tanto créditos de consumo como microcréditos registra niveles superiores al del total de la modalidad de consumo para todo el lapso analizado, desde junio de 2014 el IC y el IM de microcrédito para la muestra cruzada pasó a

Cuadro 5: Saldo, deudores y monto promedio de la cartera de microcrédito

Entidad	Junio de 2014			Junio de 2015		
	Saldo	Deudores	Monto Promedio	Saldo	Deudores	Monto Promedio
Establecimientos de crédito	77,9 %	60,4 %	COP 5,0 m	86,7 %	78,0 %	COP 4,6 m
ONG y fundaciones	18,6 %	36,7 %	COP 2,0 m	9,5 %	18,3 %	COP 2,1 m
Establecimientos de crédito	3,4 %	2,9 %	COP 4,5 m	3,9 %	3,7 %	COP 4,3 m

Fuentes: Asomicrofinanzas; cálculos del Banco de la República.

registrar menores niveles que el del total de la cartera de microcrédito.